

Meteorología



Carlos Pelaes, uno de los múltiples voluntarios de Protección Civil que acudió sin pensarlo dos veces a ayudar. FOTO: CEDIDA

«La gratitud que recibes de las personas que ayudas... Eso, eso no tiene precio»

Voluntarios llegados de toda Catalunya ayudan en la limpieza en Alcanar y les Cases



Josep Bordes, arriba a la izquierda, con el grupo que se formó ayer de voluntarios para limpiar en las escuelas de Alcanar. FOTO: CEDIDA

MARINA PALLÁS / AGENCIAS
ALCANAR

Voluntarios de toda Catalunya han acudido a la zona afectada por las inundaciones que el miércoles golpearon la costa del Montsià con el objetivo de ayudar a limpiar los efectos del destrozo. Se han desplazado a la zona hasta 150 particulares, además de voluntarios de Protección Civil, policías locales y empresas privadas que no han cobrado ningún coste por sus servicios. Las calles de Alcanar y les Cases d'Alcanar todavía están llenas de barro. Hay trabajo para días y faltan muchas manos.

Venidos desde Tarragona, Reus, Torredembarra, Lleida, l'Ametlla de Mar, el Perelló... La sociedad civil ha vuelto a dar un ejemplo de solidaridad con los vecinos afectados por las lluvias torrenciales. Uno de los voluntarios que no se lo pensó dos veces y acudió inmediatamente a la llamada fue Carlos Pelaes, vecino de 41 años de Lleida y voluntario de Protección Civil de Torredembarra, donde vive desde hace cuatro años. «Me llamó el responsable y dejé lo que estaba haciendo para ponerme el uniforme y acudir a ayudar inmediatamente», relata al *Diari*.

Junto con otros compañeros, se pasaron ocho horas al pie del cañón para limpiar de barro las casas de los vecinos. «Ayudamos allí

El Ayuntamiento de Alcanar organiza y distribuye los grupos de voluntarios

donde veíamos que hacía más falta. Dejamos los muebles de las casas que se tenían que tirar en los camiones, trasladamos a un vecino del pabellón hasta su casa... Yo no había visto nada igual y ha sido un día adrenáltico total. Aunque cambia mucho verlo por la tele que por tus propios ojos, es muy duro. Pero la recompensa es la gratitud que recibes de las personas a las que ayudas. Eso, eso no tiene precio».

Otro voluntario venido de Ulldecona, pueblo vecino y también damnificado por las inundaciones, era Josep Bordes, de 43 años. «Vi por las redes sociales que el Ayuntamiento organizaba grupos de voluntarios y me apunté, como mucha otra gente», expresa.

Una vez organizados, los voluntarios se dividieron en grupos para ir a les Cases y para ir a Alcanar. Unos fueron a la escuela, ya que comienza de aquí a muy poco y hay mucho trabajo para limpiar los espacios y los materiales. «También hemos limpiado en el exterior, en la calle. Había mucha tierra y vegetación y hemos ido haciendo montones para que lue-